

Milagro
2021



Socorro Figueroa Arias
Artista Plástico

Guión procesión histórica
“Quédate con nosotros, Señor”

“¡Quédate con nosotros Señor!

1. Introducción

Una vez más aquel Cristo que llegó a estas tierras buscando el amor de un pueblo quiere darnos una muestra de su cercanía, de su paciencia, de su misericordia para con nosotros. Vivimos como humanidad horas oscuras, momentos de mucho dolor, de grandes incertidumbres, tiempos de preguntas muchas veces sin respuestas. La pandemia nos ha hecho comprender, en palabras del Papa Francisco, que estamos todos en la misma barca y que el dueño del timón es el Señor.

A veces pareciera que duerme, que no responde a nuestros gritos de auxilio, que es indiferente a nuestros miedos y a nuestra necesidad de protección. Sin embargo, la fe más pura nos lleva a confiar en su presencia actuante, eficaz, oculta y benevolente en el corazón de la humanidad. El gesto que nuestros Patronos hoy tienen para con su amado pueblo es un signo: no hay pandemia que sea capaz de alejarnos de Dios.

El Cristo crucificado recorriendo nuestras calles es una imagen potente del Dios que está en la cruz de cada hermano, de cada hermana que sufre. Nos quiere decir que a pesar del dolor, del sinsentido, de la enfermedad y de la muerte, hay un Dios que se hace cercano, que camina con su pueblo, que llora con los que lloran, que infunde esperanza al caminante.

También la Madre, aquella que mudando colores, intercedía orante por sus hijos, hoy abre paso al Hijo. Ella va curando el corazón, ella a su paso va recogiendo nuestras súplicas, nuestras lágrimas, va escuchando nuestros agradecimientos. Ella, como aquella tarde en el Calvario, está de pie. Y nos levanta, nos pone de pie. María recorrerá nuestras calles y abrazará a todo hijo que quiera sentir su abrazo de Madre.

¡GRACIAS CRISTO DEL MILAGRO! ¡GRACIAS MADRE NUESTRA! GRACIAS POR NO DEJARNOS NUNCA, POR CUIDARNOS, POR HACERNOS UN LUGAR EN EL CORAZÓN HACIÉNDONOS SENTIR HIJOS AMADOS...

¡GRACIAS POR RECORRER NUESTRAS CALLES! NO PODREMOS CAMINAR COMO LO HEMOS HECHO SIEMPRE, PERO PODEMOS ACOMPAÑAR ESTE CAMINO DESDE EL CORAZÓN, EN ESPÍRITU, Y ASÍ UNIRNOS COMO HERMANOS EN ESTA PROCESIÓN.

1 Padrenuestro

3 Avemarías

1 Gloria

CANTO

2. Salida de la cruz primitiva

En Fratelli Tutti, n°92 el Papa Francisco nos dice que *“La altura espiritual de una vida humana está marcada por el amor, que es «el criterio para la decisión definitiva sobre la valoración positiva o negativa de una vida humana». Todos los creyentes necesitamos reconocer esto: lo primero es el amor, lo que nunca debe estar en riesgo es el amor, el mayor peligro es no amar (cf. 1 Co 13,1-13).”*

¿Qué otro signo más poderoso que la Cruz? ¿En qué otro signo se muestra mejor y más excelentemente el amor? Un amor desinteresado, un amor verdadero, un amor que es capaz de dar la vida en bien del otro. La cruz tiene en si misma toda la potencia del amor de un Dios que, además de abajarse y “pasar por uno de tantos”, nos mostró que es posible un amor así.

La cruz primitiva del Señor del Milagro nos recuerda esa realidad. Pueden pasar los días, los años, los siglos...y el amor de Dios permanece para siempre. Hoy la cruz está presente en los hospitales, en los centros de salud, en las cárceles, en el cansancio del personal de la salud, en el trabajo silencioso de las fuerzas de seguridad. Hoy la cruz tiene otros nombres y rostros. Hoy la cruz es testigo de muchas otras existencias crucificadas.

Esta cruz sale hoy a recorrer nuestras calles, silenciosa, asumiendo en si misma el dolor, la muerte, el sinsentido de otros Cristos. Saludemos este signo de nuestra fe que ahora sale de nuestra catedral para abrir esta procesión histórica.

¡Cruz de Cristo vencedor, te adoramos, sálvanos!

CANTO

3. Salida de la virgen de las lágrimas

Nuevamente el Papa nos habla: *“Pasada la crisis sanitaria, la peor reacción sería la de caer aún más en una fiebre consumista y en nuevas formas de autopreservación egoísta.*

Ojalá que al final ya no estén “los otros”, sino sólo un “nosotros”.

Ojalá no se trate de otro episodio severo de la historia del que no hayamos sido capaces de aprender.

Ojalá no nos olvidemos de los ancianos que murieron por falta de respiradores, en parte como resultado de sistemas de salud desmantelados año tras año.

Ojalá que tanto dolor no sea inútil, que demos un salto hacia una forma nueva de vida y descubramos definitivamente que nos necesitamos y nos debemos los unos a los otros, para que la humanidad renazca con todos los rostros, todas las manos y todas las voces, más allá de las fronteras que hemos creado.” (Fratelli Tutti 51)

En este camino que como familia humana estamos recorriendo, hay una presencia materna que no deja de acompañarnos. Hace muchos años, su imagen derramó lágrimas. Hoy María sigue recogiendo las

lágrimas de sus hijos, y en su rol de mediadora por encargo de su Hijo, las ofrece al Padre, cual tesoro valiosísimo. Ojalá hoy podamos descubrir esa presencia materna, segura, firme, fiel. Ojalá María sea, en nuestra existencia cristiana, aquella Madre capaz de transformar el dolor en esperanza.

Saludemos el cuadro de Nuestra Señora de las Lágrimas, que acompaña nuestro caminar cotidiano desde hace tantos años.

¡Recoge nuestras lágrimas Madre querida! ¡Tu conoces más que nadie cada lágrima derramada por tus hijos! Que al levantar la mirada, nublada por el llanto, podamos encontrarnos con la tuya, que es bálsamo, que es consuelo, que es esperanza. ¡Déjanos Madre amada, acercarnos a tu corazón para aprender allí a vivir como hermanas y hermanos, hijos e hijas del Padre Dios!

CANTO

4. Salida de la Virgen del Milagro

Nos sigue diciendo el Papa Francisco en el n° 54 de *Fratelli Tutti*: *“A pesar de estas sombras densas que no conviene ignorar, quiero hacerme eco de tantos caminos de esperanza. Porque Dios sigue derramando en la humanidad semillas de bien. La reciente pandemia nos permitió rescatar y valorizar a tantos compañeros y compañeras de viaje que, en el miedo, reaccionaron donando la propia vida. Fuimos capaces de reconocer cómo nuestras vidas están tejidas y sostenidas por personas comunes que, sin lugar a dudas, escribieron los acontecimientos decisivos de nuestra historia compartida: médicos, enfermeros y enfermeras, farmacéuticos, empleados de los supermercados, personal de limpieza, cuidadores, transportistas, hombres y mujeres que trabajan para proporcionar servicios esenciales y seguridad, voluntarios, sacerdotes, religiosas... comprendieron que nadie se salva solo.”*

Esta tarde queremos agradecer el servicio muchas veces no reconocido de esas personas. Esta tarde queremos poner entre las manos de María del Milagro, esas vidas, esos esfuerzos, esos cuidados, esas familias.

Madre de la Vida, Señora del Milagro, ¡aquí estamos! Queremos arrodillarnos contigo ante el Sagrario, con nuestras manos suplicantes, y pedir por la humanidad entera.

Enséñanos María a rezar, a confiar, a poner nuestro corazón en sintonía con el corazón de tu Hijo.

Enséñanos María cómo hacer de nuestra vida un don para los demás.

Enséñanos María a servir a los más pobres, a amarlos con todo el corazón, a encontrar en ellos el rostro de tu Jesús.

Enséñanos María a llorar con los que lloran, a reír con los que ríen, a celebrar la vida, a recibirla como viene.

Enséñanos María a caminar en esperanza, aunque el camino se oscurezca y no alcancemos a ver.

Enséñanos María a entender que nadie se salva solo, que somos todos hijas e hijos de Dios y como tales, debemos aprender a reconocernos como hermanos.

1 Padrenuestro

3 Avemarías

1 Gloria

CANTO

Por eso, Madre amada del Milagro, hoy te recibimos. Hoy agradecemos que salgas nuevamente a recorrer nuestras calles. Esta tarde nuestra ciudad se convierte otra vez en un enorme templo. ¡Gracias María por tu presencia silenciosa, materna, cálida! Gracias porque sabemos que a tu paso nos enciendes el corazón de esperanza

¡Te saludamos Señora nuestra del Milagro! Suenan las campanas porque tu presencia anuncia el consuelo, anuncia la paz, ¡anuncia la esperanza! Tu presencia nos dice que la noche no durará para siempre y que nuestra esperanza no es en vano.

Tu presencia entre nosotros nos habla de un amor tan puro, tan inmaculado, que quien hace experiencia de él no puede sino quedar profundamente enamorado. Quien se encuentra contigo María, quien hace experiencia de tu amor, se encuentra con el gran amor de la vida.

¡Bienvenida seas Madre! ¡Bienvenida seas! Te amamos, te saludamos, te sabemos cerca de cada uno de nosotros. Toma entre tus manos benditas lo que hoy traemos en el corazón. Escucha nuestras plegarias.

¡¡Virgen del Milagro, gloria de este pueblo...en quien siempre halla todo su remedio!!

CANTO

5. Salida del Señor del Milagro

Dios ama al mundo. No es una frase más. Palabras que se podrían eliminar del evangelio sin que nada importante cambiara. Es la afirmación que recoge el núcleo esencial de la fe cristiana. «Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único», nos dice el evangelista Juan en su capítulo 3. Este amor de Dios es el origen y el fundamento de nuestra esperanza.

«Dios ama el mundo». Lo ama tal como es. Inacabado e incierto. Lleno de conflictos y contradicciones. Capaz de lo mejor y de lo peor. Este mundo no recorre su camino solo, perdido y desamparado. Dios lo envuelve con su amor por los cuatro costados. Solo quien se acerca a Jesús como el gran regalo de Dios puede ir descubriendo en él, con emoción y gozo, la cercanía de Dios a todo ser humano». (José A. Pagola)

Guión de la Procesión histórica del Milagro - 2021

Como pueblo salteño, hemos experimentado a lo largo de tantos siglos este amor de Dios de una manera especial. Éste es el Dios crucificado que vino con su amor buscando el amor de un pueblo. Esta experiencia no puede sino anidar en nuestros corazones y suscitar el agradecimiento. Tantos años...tantos siglos han pasado y ese amor sigue siendo incommovible. El Cristo del Milagro nos grita desde el madero: “¡Aquí está mi corazón abierto para siempre! Yo te amo seriamente. ¡Mi amor no es un juego ni depende de tus deseos!

Es esta vivencia que como pueblo tenemos cada día de nuestra historia la que nos mueve a amar como El. Hoy nuestro Señor del Milagro vuelve a recorrer las calles de las que nunca se va, las calles que conoce profundamente. Va dejando su bendición, misericordia y consuelo en los hogares de todos nosotros.

CANTO

¡Nuevamente te recibimos Señor nuestro del Milagro!

¡Otra vez sales a recordarnos que nos amaste primero!

¡Esta tarde nos muestras que tu amor no pasa, que tu amor es incommovible, que tu amor es fiel!

¡Gracias Señor por animarnos, por consolarnos, por fortalecernos en medio de tanto dolor!

Y hoy te pedimos, como siempre:

¡Del pueblo de Salta, no apartes tu amor!

¡Del pueblo argentino, no apartes tu amor!

1 Padrenuestro

3 Avemarías

1 Gloria

CANTO

6. Lema

El evangelio de Lucas nos cuenta que después de la muerte de Jesús, dos de sus amigos caminaban desanimados, alejándose de su comunidad, yendo a otro lado, con la cabeza gacha y el semblante triste. Cuando un desconocido se les une en su camino comienzan un recorrido interior de comprensión cordial de los acontecimientos vividos, y por primera vez la llama de la esperanza en la resurrección de Jesús se aviva. Aquel forastero les explica las escrituras y ellos sienten arder el corazón. Cuando las personas tenemos esa experiencia de amistad, de sinceridad, de luz queremos continuar en la presencia del amigo. Por eso comprendemos el pedido de aquellos discípulos: “¡Quédate con nosotros Señor, porque ya es tarde y el día se acaba!”.

Hoy más que nunca queremos clamar a nuestro amado Cristo del Milagro: **¡QUÉDATE CON NOSOTROS!** Necesitamos de tu presencia en la noche de la historia. Necesitamos de tu compañía cálida y amorosa. Necesitamos tus palabras claras y reconfortantes. Necesitamos descubrirte presente en el mundo, en la iglesia, en nuestras casas, en nuestros corazones. Por eso hoy exclamamos llenos de confianza: **¡QUÉDATE CON NOSOTROS SEÑOR!**

Repitamos todos: **¡Quédate con nosotros Señor!**

1 Padrenuestro

3 Avemarías

1 Gloria

CANTO

7. Oración por la patria

Mientras nos vamos preparando para la salida de las imágenes, queremos pedir al Señor del Milagro y a su Madre querida, la bendición para nuestra querida Argentina.

Argentina que duele

Argentina que espera

Argentina que denuncia injusticias

Argentina que a pesar de todo sigue caminando

Argentina que llora a sus muertos

Argentina con números crecientes de pobreza y marginalidad

Argentina que se rebela ante la corrupción y la ineptitud.

Argentina que, a pesar de todo, sigue caminando.

El reciente beato argentino Fray Mamerto Esquiú, nos deja en sus sermones la pasión por la Patria, la necesidad de optar por la justicia, por el bien común, por la República y sus instituciones: *“República Argentina! ¡Noble patria! ¡Cuarenta y tres años has gemido en el destierro! ¡medio siglo te ha dominado tu eterno enemigo en sus dos fases de anarquía y despotismo! ¡qué de ruinas, qué de escombros ocupan tu sagrado suelo! Todos tus hijos te consagramos nuestros sudores, y nuestras manos no descansarán, hasta que te veamos en posesión de tus derechos, ¡rebozando orden, vida y prosperidad! Regaremos, cultivaremos el árbol sagrado, hasta entero desarrollo; y entonces sentados a tu sombra, comeremos sus frutos. Los hombres, las cosas, el tiempo, todo es de la Patria” ...*

Y el papa Francisco, hablándonos a los argentinos expresó: “*Es el amor a la Patria que me lleva a pedirles, una vez más, que se pongan la Patria al hombro, esa Patria que necesita que cada uno de nosotros le entregemos lo mejor de nosotros mismos, para mejorar, crecer, madurar. Y esto nos hará lograr esa cultura del encuentro que supera todas estas culturas del descarte que hoy en el mundo se ofrecen por todas partes. Una cultura del encuentro donde cada uno tenga su lugar, que todo el mundo pueda vivir con dignidad y que se pueda expresar pacíficamente sin ser insultado o condenado, o agredido, o descartado. Esa cultura del encuentro que todos tenemos que ir buscando, con la oración y la buena voluntad.*”

Por eso esta tarde, comenzando esta histórica procesión, y en el año del Bicentenario del fallecimiento de nuestro Héroe Gaucho, General Martín Miguel de Güemes, nos unimos en oración por la Patria. Pidamos juntos y decidámonos, como seguidores del Maestro, a hacer realidad en la vida cotidiana la cultura del encuentro. Recemos juntos:

*Jesucristo, Señor de la historia, te necesitamos.
Nos sentimos heridos y agobiados.
Precisamos tu alivio y fortaleza.
Queremos ser nación,
una nación cuya identidad
sea la pasión por la verdad
y el compromiso por el bien común.
Danos la valentía de la libertad
de los hijos de Dios
para amar a todos sin excluir a nadie,
privilegiando a los pobres
y perdonando a los que nos ofenden,
aborreciendo el odio y construyendo la paz.
Concédenos la sabiduría del diálogo
y la alegría de la esperanza que no defrauda.
Tú nos convocas. Aquí estamos, Señor,
cercaños a María, que desde Luján nos dice:
¡Argentina! ¡Canta y camina!
Jesucristo, Señor de la historia, te necesitamos. Amén.*

CANTO

8. Presentación de las intenciones

En el marco de la pandemia del Covid 19, como iglesia debemos preguntarnos cómo ser más fieles al evangelio de Jesús luego de esta experiencia que como humanidad estamos viviendo. Debemos pensar en las nuevas y creativas formas de expresar y anunciar el genuino mensaje del Señor y buscar las respuestas que ayuden a encontrar el sentido profundo de la vida.

Queremos ser una Iglesia que va caminando con la humanidad herida, que lucha por los más humildes con las armas de la caridad y denuncia las injusticias que llenan de dolor la vida de nuestros pueblos. La iglesia de la post pandemia debe ser un lugar donde la experiencia del compartir vida y fe sea imprescindible, lejos de todo ritualismo vacío de sentido. Un espacio de amor, de respeto, de diálogo, de inclusión, donde “todos encuentren en ella un motivo para seguir esperando”.

Como Iglesia salteña y durante todo el tiempo del Milagro, hemos estado pidiendo al Señor:

Que San José interceda por el pan y el trabajo de cada familia:

Querido José: conociste el desaliento, la persecución, la pobreza.

Conociste las dificultades del trabajo diario.

Ayuda a todos los que luchan por el pan de cada día.

Ayuda a los que han perdido la esperanza y a los que sufren en cuerpo y alma.

Ayuda a todos los que en este suelo bendito buscan un trabajo que sea digno y estable.

Ayuda a los que tienen en sus manos la posibilidad de generar trabajo y de crear las condiciones para lograrlo.

Ayuda a las familias que están sumidas en la desesperación, a los que ven con tristeza cómo se pierde en trabajo de toda su vida, a los que tuvieron que cerrar sus negocios, a los que tuvieron que despedir a sus empleados, a los trabajadores y familias que no llegan a cubrir sus necesidades básicas.

San José bendito, patrono de la iglesia, de las familias y de los pobres: ¡intercede por nosotros!

1 Padrenuestro

3 Avemarías

1 Gloria

También hemos pedido durante estos meses:

Que aprendamos como Iglesia a “caminar juntos” y podamos contribuir a la fraternidad y amistad social.

El documento preparatorio para la asamblea eclesial de América Latina y el Caribe nos dice en su número 36: *“Hay un creciente anhelo por crecer en la sinodalidad, pues significa caminar juntos corresponsablemente con el devenir de nuestra Iglesia. Son muchos los signos que nos invitan a una auténtica conversión pastoral que abra caminos de mayor participación de todo el Pueblo de Dios en la vocación común de hacernos cargo de la vida y misión de nuestra Iglesia.”*

Caminar juntos es un estilo de ser iglesia de Jesús. Caminar juntos es fortalecer una cultura de diálogo, de escucha recíproca, de discernimiento espiritual, consenso y comunión para encontrar espacios y modos de decisión conjunta. Es asumir la propia vocación eclesial con responsabilidad y compromiso. Es animarnos a dar pasos hacia cambios estructurales que nos ayuden a vivir mejor lo que Jesús en el evangelio nos pide.

Que este recorrido de las imágenes del Señor y de su madre en y junto a su pueblo, nos enseñen a trabajar por una iglesia que sea luz y contribuya a la fraternidad y a la amistad social en nuestra Patria.

1 Padrenuestro

3 Avemarías

1 Gloria

CANTO

Finalmente, durante el tiempo del milagro nos hemos unido en un grito común con toda la humanidad: **Señor del Milagro ¡que esta pandemia llegue a su fin!**

Cuando aquellos “espantosos terremotos” azotaron nuestra Salta y alrededores, un sacerdote escuchó en el interior de su corazón el llamado del Cristo olvidado. Aquella imagen arrumbada quería salir hacia su pueblo lleno de temor. Para que, a su vista, sus hijas e hijos cambien el miedo por confianza. Hoy nuestro terremoto tiene rostro de pandemia. Pandemia que ha modificado nuestras vidas, que se ha llevado la vida de tantos seres amados, que ha sacado a la luz y dejado en evidencia las pobrezas y miserias de la humanidad.

Dios no quiere nuestro sufrimiento ni nos manda la pandemia como “prueba” a superar. La fe en el Dios de Jesucristo nos lleva a creer que, de los males, Dios sacará bienes infinitamente mayores. Como familia humana debemos aprender a cuidarnos, a ser más responsables en el uso de los recursos. Creemos que el Espíritu Santo de Dios se derrama en los corazones y nos hará capaces de salir juntos de este doloroso capítulo de la historia de la humanidad. Así, con nuestro trabajo, con nuestra inteligencia, con nuestras acciones, con nuestra libertad, vamos a lograr poner fin a la pandemia. Cambiemos, como lo hicieron nuestros antepasados, el miedo por confianza, por respeto, por cuidado. Seamos responsables cumpliendo las normas de bioseguridad y vacunándonos, cosa que hoy es un acto de amor hacia cada uno y hacia los demás. Cuidemos la vida de los más frágiles y así podremos caminar hacia el fin de la pandemia.

1 Padrenuestro

3 Avemarías

1 Gloria

CANTO

9. Rosario

Nos disponemos a rezar el Santo Rosario recordando las intenciones que hemos tenido presente durante todo el tiempo del Milagro:

- Que San José interceda por el pan y el trabajo de cada familia.

Guión de la Procesión histórica del Milagro - 2021

- Que aprendamos como Iglesia a “caminar juntos” y podamos contribuir a la fraternidad y amistad social.
- Que termine el flagelo de la pandemia.

MISTERIOS DEL SANTO ROSARIO - 2021

El Papa Francisco afirma en relación al rosario que: “Contemplar juntos el rostro de Cristo con el corazón de María, nuestra Madre, nos unirá todavía más como familia espiritual y nos ayudará a superar esta prueba” En la dramática situación actual, llena de sufrimientos y angustias que oprimen al mundo entero, acudimos a ti, Madre de Dios y Madre nuestra, y buscamos refugio bajo tu protección”.

MISTERIOS GLORIOSOS

Primer misterio: LA RESURRECCIÓN DE JESÚS

Del Evangelio según San Juan (20,1- 9)

El primer día de la semana, de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra había sido sacada. Corrió al encuentro de Simón Pedro y del otro discípulo al que Jesús amaba, y les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto». Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más rápidamente que Pedro y llegó antes. Asomándose al sepulcro, vio las vendas en el suelo, aunque no entró. Después llegó Simón Pedro, que lo seguía, y entró en el sepulcro; vio las vendas en el suelo, y también el sudario que había cubierto su cabeza; este no estaba con las vendas, sino enrollado en un lugar aparte. Luego entró el otro discípulo, que había llegado antes al sepulcro: él también vio y creyó. Todavía no habían comprendido que, según la Escritura, él debía resucitar de entre los muertos.

MEDITACIÓN

Muchas veces nos cuesta descubrir a Jesús resucitado entre nosotros, en especial en este tiempo de pandemia y como María Magdalena exclamamos «*Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto*». Hoy el Señor del Milagro quiere fortalecer nuestra fe de descubrirlo vivo, resucitado caminando a nuestro lado, porque somos suyos y Él es nuestro.

Pedimos en este misterio por el personal de la salud

Padre nuestro. 10 Avemarías. Gloria.

CANTAMOS:

Segundo misterio: LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR JESÚS AL CIELO

Guión de la Procesión histórica del Milagro - 2021

Del Evangelio según san Marcos (Mc 16,19-20)

“El Señor Jesús fue llevado al cielo y está sentado a la derecha de Dios. Ellos fueron a predicar por todas partes, y el Señor los asistía y confirmaba su palabra con los milagros que la acompañaban ”.

MEDITACIÓN

La pandemia se ha llevado a mucho de nuestros familiares, amigos, compañeros de trabajo, ancianos, jóvenes; pero nuestra fe en la resurrección de entre los muertos nos invita a confiar y a pedir al Señor y a la Virgen del Milagro que ya se encuentren en Su presencia.

Pedimos en este misterio por todos los fallecidos a causa del Covid 19

Padre nuestro. 10 Avemarías. Gloria.

CANTAMOS:

Tercer misterio: LA VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO

Del Libro de los Hechos de los Apóstoles (Hch. 2, 1-4)

“Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De pronto, vino del cielo un ruido, semejante a una fuerte ráfaga de viento, que resonó en toda la casa donde se encontraban. Entonces vieron aparecer unas lenguas como de fuego, que descendieron por separado sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en distintas lenguas, según el Espíritu les permitía expresarse”

MEDITACIÓN

Hoy estamos aquí, todos reunidos por la fe que profesamos y el amor que sentimos al Señor y la Virgen del Milagro y aunque no todos podemos estar físicamente el Espíritu Santo nos ha reunido para establecer lazos de amistad fraterna en el camino hacia la unidad, para proclamar que Jesús es el Señor, para demostrar que la paz es posible; aún en medio de diferencias y dificultades.

Pedimos en este misterio por las fuerzas públicas que nos han cuidado durante la pandemia.

Padre nuestro. 10 Ave María. Gloria.

CANTAMOS:

Guión de la Procesión histórica del Milagro - 2021

Cuarto misterio: LA ASUNCIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN EN CUERPO Y ALMA A LOS CIELOS

14

Del Evangelio según san Lucas (Lc 1, 46-49).

María dijo entonces: «Mi alma canta la grandeza del Señor, y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi salvador, porque el miró con bondad la pequeñez de tu servidora. En adelante todas las generaciones me llamarán feliz, porque el Todopoderoso he hecho en mí grandes cosas: ¡su Nombre es santo!

MEDITACIÓN

María fue llevada a la presencia de Dios y es nuestra esperanza, refugio y consuelo. Que nuestra Madre del cielo nos ayude a reconocer nuestra pequeñez ante Dios para que Él pueda obrar grandes cosas y podamos aclamar Su santidad con labios, corazón y nuestro testimonio de vida.

Pedimos en este misterio por el personal esencial que ha sostenido nuestra vida cotidiana durante la pandemia.

Padre nuestro. 10 Avemarías. Gloria.

CANTAMOS:

Quinto misterio: LA CORONACIÓN DE LA VIRGEN COMO REINA Y SEÑORA DE TODO LO CREADO

Del libro del Apocalipsis (Ap. 12, 1).

“Y apareció en el cielo un gran signo: una Mujer revestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas en su cabeza.”

MEDITACIÓN

En el himno al Señor del Milagro rezamos “fue entonces que quiso la Virgen María que de pecadores es Madre y consuelo, de Dios ante el trono presentar su ruego. Y ante el valimiento de la intercesora tu misericordia se mostró al momento y suspendió el castigo y aplaco el siniestro” María nuestra Madre y Reina intercede por nosotros y por el mundo entero.

Pedimos en este misterio la intercesión de María por el fin de la pandemia en todo el mundo.

Padre nuestro. 10 Avemarías. Gloria.

CANTAMOS

10. FRENTE AL HOSPITAL DEL MILAGRO

María visita a Isabel (Lc 1,39-45)

"En aquellos días, María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Apenas esta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó: «¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme? Apenas oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi seno. Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor»."

Nos encontramos hoy con el texto del evangelio de San Lucas que, ordinariamente, llamamos la escena de la Visitación. María partió sin demora, nos dice el evangelista. Sin duda que esta prisa de María por visitar a Isabel no nace de un alboroto interior, sino de una urgencia del amor. María ha sido cubierta en la anunciación por el Espíritu Santo. Cargada con el Hijo de Dios, sale sin demora.

Y esto nos permite comprender cómo María recorre con prisa cada día el camino hacia nosotros. Es la prisa que nace del amor materno, es la urgencia que nace de la obra del Espíritu en su corazón. María viene cada día hacia nosotros, porque viene movida por el Espíritu Santo, porque el Hijo de Dios nace de sus entrañas, y la urge a acercarse a nosotros. Porque el amor materno que Dios hizo madurar en su corazón la impulsa a visitar a sus hijos. María parte cada día, sin demora, a visitar a sus hijos y a sus hijas. Es la urgencia que Dios ha sembrado en el corazón de esta Mujer, una como tantas, pero bendita entre todas las mujeres.

Hoy, esta Madre bendita del Milagro, visita a sus hijas e hijos enfermos, a sus familias, a quienes los cuidan. Hermanos queridos, ¡síntanse visitados, amados, queridos por nuestra Madre que ha querido detenerse pues su corazón materno los acoge con especial ternura!

Digámosle con alegría: ¡Gracias Madre por visitarnos!

- Porque con prisa llegas a nuestras camas, a nuestras terapias, a consolarnos y cuidarnos te decimos: ¡**GRACIAS MADRE POR VISITARNOS!**
- Porque tu presencia en los momentos de dolor y enfermedad es bálsamo y paz para el alma, te decimos: ¡**GRACIAS MADRE POR VISITARNOS!**
- Porque con razón eres llamada Salud de los enfermos”, te decimos: ¡**GRACIAS MADRE POR VISITARNOS!**

Y el texto nos dice que María, ni bien llegó, saludó a Isabel: apenas oyó el saludo de María el niño se estremeció en su seno. Exultó en alegría esta mujer por el saludo de María.

Cuando María llega a la vida de una persona, cuando María saluda a alguien con su saludo cariñoso, materno, hace nacer alegría en el corazón, estremece hasta las entrañas de aquel que recibe con fe, como Isabel, la visita de María. Es un encuentro que supone la fe, es la Madre con su hijo... ¿cómo

Guión de la Procesión histórica del Milagro - 2021

explicar este encuentro? ¿cómo explicar aquello que solo se explica por el amor de Madre y por el amor del hijo?

16

Hoy María del Milagro nos visita y con su visita nos trae a Jesús y con Él, la alegría. Oremos con nuestra Madre a su Hijo diciendo juntos: ¡Bendícelos Jesús!

- A todos los enfermos y a sus familias: ¡**Bendícelos Jesús!**
- Al personal de la salud, que en tiempos de pandemia ha tenido que redoblar esfuerzos para atender a tantas personas con pocos recursos: ¡**Bendícelos Jesús!**
- A las familias que en este tiempo han perdido a un ser querido: ¡**Bendícelos Jesús!**
- A los enfermos que están solos, a los más pobres, a los que han perdido la esperanza y se sienten sin fuerzas: ¡**Bendícelos Jesús!**
- A todos aquellos que, haciendo una hermosa obra de misericordia, visitan a los enfermos y les llevan el consuelo de tu palabra: ¡**Bendícelos Jesús!**

1 Padrenuestro

3 Avemarías

1 Gloria

Canto

11.CELEBRACIÓN DEL PACTO DE FIDELIDAD

Guión: Permanecemos en las calles de nuestra ciudad y conectados a través de los medios audiovisuales, agradeciendo al Señor porque es eterna su misericordia. En este peregrinar nos reconocemos como hermanos, rezando unos por otros, dando gracias por nuestras familias, por todo lo que vivimos y recibimos.

El pacto de fidelidad es buena noticia: nos dice una vez más que Dios nos ama, entra en diálogo de amigos que culmina en una Alianza. Venimos como peregrinos, como misioneros, como migrantes también nosotros, a sellar este Pacto de fidelidad.

Introducción del Señor Arzobispo

Oremos

Dios y Padre de misericordia,
por medio de tu Hijo, glorificado en la cruz,
destruiste la muerte y renovaste la vida;
mientras recordamos los beneficios de tu bondad,
te pedimos que, libres de todo peligro,
nos confirmes siempre en tu amor,
y podamos llevar una vida nueva.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.

Monición para la Liturgia de la Palabra: Dejemos que la luz de la Palabra encienda en fortaleza nuestro caminar.

Lectura del libro del profeta Isaías

9, 1-6

El pueblo que caminaba en las tinieblas ha visto una gran luz: sobre los que habitaban en el país de la oscuridad ha brillado una luz. Tú has multiplicado la alegría, has acrecentado el gozo; ellos se regocijan en tu presencia, como se goza en la cosecha, como cuando reina la alegría por el reparto del botín.

Porque el yugo que pesaba sobre él, la barra sobre su espalda y el palo de su carcelero, todo eso lo has destrozado como en el día de Madián. Porque todas las botas usadas en la refriega y las túnicas manchadas de sangre serán presa de las llamas, pasto del fuego.

Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido dado. La soberanía reposa sobre sus hombros y se le da por nombre: «Consejero maravilloso, Dios fuerte, Padre para siempre, Príncipe de la paz». Su soberanía será grande, y habrá una paz sin fin para el trono de David y para su reino; él lo establecerá y lo sostendrá por el derecho y la justicia, desde ahora y para siempre. El cielo del Señor de los ejércitos hará todo esto.

Palabra de Dios.

Guía: Respondamos a la Palabra de Dios proclamada con el canto del salmo.

SALMO RESPONSORIAL

22, 1-6

**R. El Señor es mi pastor,
nada me puede faltar.**

² El me hace descansar en verdes praderas,
me conduce a las aguas tranquilas
³ y repara mis fuerzas;
me guía por el recto sendero,
por amor de su Nombre.

⁴ Aunque cruce por oscuras quebradas,
no temeré ningún mal,
porque tú estás conmigo:
tu vara y tu bastón me infunden confianza.

⁵ Tú preparas ante mí una mesa,
frente a mis enemigos;
unges con óleo mi cabeza
y mi copa rebosa.

⁶ Tu bondad y tu gracia me acompañan
a lo largo de mi vida;
y habitaré en la Casa del Señor,
por muy largo tiempo.

Guía: Con espíritu agradecido, escuchemos la proclamación del Evangelio.

Aleluia

Cf. 2 Tm 1, 10b

Nuestro Salvador Jesucristo destruyó la muerte e hizo brillar la vida, mediante la Buena Noticia». Aleluia.

EVANGELIO

¡Niña, yo te lo ordeno, levántate!

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo, según san Lucas

24, 13-35

Ese mismo día, dos de los discípulos iban a un pequeño pueblo llamado Emaús, situado a unos diez kilómetros de Jerusalén. En el camino hablaban sobre lo que había ocurrido. Mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos. Pero algo impedía que sus ojos lo reconocieran.

El les dijo: «¿Qué comentaban por el camino?».

Ellos se detuvieron, con el semblante triste, y uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: «¡Tú eres el único forastero en Jerusalén que ignora lo que pasó en estos días!».

«¿Qué cosa?», les preguntó.

Ellos respondieron: «Lo referente a Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo, y cómo nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para ser condenado a muerte y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que fuera él quien librara a Israel. Pero a todo esto ya van tres días que sucedieron estas cosas. Es verdad que algunas mujeres que están con nosotros nos han desconcertado: ellas fueron de madrugada al sepulcro y al no hallar el cuerpo de Jesús, volvieron diciendo que se les había aparecido unos ángeles, asegurándoles que él está vivo. Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y encontraron todo como las mujeres habían dicho. Pero a él no lo vieron».

Jesús les dijo: «¡Hombres duros de entendimiento, ¡cómo les cuesta creer todo lo que anunciaron los profetas! ¿No será necesario que el Mesías soportara esos sufrimientos para entrar en su gloria?»

Y comenzando por Moisés y continuando en todas las Escrituras lo que se refería a él.

Cuando llegaron cerca del pueblo adonde iban, Jesús hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos le insistieron:

«Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba». El entró y se quedó con ellos. Y estando a la mesa, tomó el pan y pronunció la bendición; luego lo partió y se lo dio. Entonces los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron, pero él había desaparecido de su vista. Y se decían: «¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?».

En ese mismo momento, se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron reunidos a los Once y a los demás que estaban con ellos, y estos les dijeron: «Es verdad, ¡el Señor ha resucitado y se apareció a Simón!».

Ellos, por su parte, contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan..

Palabra del Señor.

Monición para la homilía: *La voz del Pastor abre camino a la Palabra en el hoy de nuestros corazones. Escuchemos.*

Homilía

ORACIÓN DE LOS FIELES

INTRODUCCIÓN DEL SEÑOR ARZOBISPO: Abrazados por la misericordia de Dios, miremos más allá de nuestras necesidades y pidamos por toda la humanidad.

(Canta el coro)

“QUÉDATE CON NOSOTROS, SEÑOR”

- Porque la oscuridad ha sido muy densa y larga la espera; porque la tentación de abandonar la barca de la Iglesia se hace frecuente; porque el maligno siembra la competencia y amenaza la fraternidad. **Te pedimos...**
- Porque la Iglesia en Salta quiere seguir caminando a la par de las personas que llevan su vida a cuestas; porque hay un deseo de amistad social que debemos cultivar. **Te pedimos...**
- Porque muchos han experimentado la partida de un ser querido a causa del COVID 19; porque nuestros ancianos se han sentido abandonados; porque más de uno vivió la angustia de sentirse vacío, sin motivaciones para vivir. **Te pedimos...**
- Porque el Milagro es un tesoro que nos compromete a compartir la riqueza de la esperanza para este mundo; porque hay que convencerse de la fuerza transformadora del pan de la Palabra y del pan de la Eucaristía. **Te pedimos...**
- Porque después de este caminar hacia el pacto, regresamos fortalecidos a la Jerusalén de cada día: la familia, el trabajo, la rutina. **Te pedimos...**

SEÑOR ARZOBISPO:

Oremos

Señor y Dios nuestro, te pedimos que sean de tu agrado los deseos de tu Iglesia suplicante, para que misericordiosamente nos concedas lo que no podemos esperar por nuestros méritos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

RENOVACIÓN DEL PACTO DE FIDELIDAD AL SEÑOR DEL MILAGRO

Divino Jesús Crucificado y Señor Nuestro del Milagro, el pueblo de Salta hoy postrado en vuestra presencia, viene a renovar los votos de sus mayores, cuando acudiera a Vos; encontrando remedio en su aflicción. Sí, ante esa cruz que nos enviasteis a través de los mares, para ser nuestro escudo y defensa, juramos lo que juraron nuestros padres, teneros siempre por Padre, Abogado y Patrono, y reconocer vuestra real soberanía sobre todos los pueblos, y especialmente sobre el nuestro. Confesamos que sois el camino, la verdad y la vida, así de los individuos como de las familias, pueblos y naciones; que lejos de Vos y de los esplendores de vuestra Cruz solo se encuentran engaños y amargura. Hacemos nuestro el pacto de fidelidad celebrando por nuestros antepasados, **PROMETIENDO QUE VOS, DULCE JESÚS, SERÁS SIEMPRE NUESTRO Y QUE NOSOTROS SEREMOS SIEMPRE TUYOS.** Extiéndanse vuestros brazos sobre este pueblo y la Nación Argentina, para protegernos y defendernos; y haced que las verdades de nuestra fe y enseñanzas de la Iglesia, sean siempre el norte de nuestras acciones y el fundamento inmovible de nuestras instituciones. ¡Señor del Milagro, salvad y bendecid nuestro pueblo! Amén

A LA VIRGEN DEL MILAGRO

Virgen inmaculada, Madre y Señora Nuestra del Milagro, el pueblo de Salta postrado a vuestros pies, quiere reconocer y renovar los votos de sus padres, al jurar vuestro patronato y ponerse bajo vuestra protección. Sí, en presencia del cielo y de la tierra, hacemos nuestro el voto que en Septiembre de 1692 hiciera este pueblo, de celebrar los días en que os manifestasteis su especial Protectora, y juramos teneros siempre de Madre y Abogada nuestra. Y Vos Señora, dignaos bendecir y proteger este pueblo mirándolo como heredad vuestra, para que sea siempre fiel a la fe, a las enseñanzas de la Iglesia y a los compromisos contraídos. Nuestra Señora del Milagro, rogad por nosotros. Amén

Monición para el canto del Himno Nacional Argentino: Cantamos el himno Nacional, pidiendo al Señor que del pueblo argentino no aparte su amor.

Cantamos:

12. Regreso de las imágenes

Monición para iniciar el camino de regreso de las Imágenes: Hemos renovado con alegría y compromiso nuestro Pacto de Fidelidad con el Señor y la Virgen del Milagro. Las imágenes regresan al Santuario. CANTAMOS

Acabamos de renovar la alianza que tenemos los salteños con nuestro amado Señor del Milagro. El pacto de fidelidad nos recuerda la pertenencia a un pueblo, a una iglesia, a un Dios que es fiel. Estamos llamados a vivir en modo pacto, promesa, alianza. No solo con el Señor del Milagro, no solo con su Madre bendita. Sino entre nosotros. En la medida que seamos multiplicadores de paz, de verdad, de justicia, de humanidad, estaremos siendo fieles a ese pacto y honrando al Señor que nos buscó con su amor.

Desde que nuestros antepasados, con las autoridades eclesiales, civiles y militares celebraron este pacto, nuestra identidad como creyentes y habitantes de este suelo salteño ha quedado marcada para siempre. Nuestra vocación es caminar juntos, en medio de las vicisitudes de los tiempos. Lograr percibirnos como hermanas y hermanos que han sido elegidos por amor para ser custodios del tesoro del Milagro. Toda Salta debe distinguirse en el cumplimiento de este pacto de fidelidad. “Somos tuyos y Tu eres nuestro” ha de ser una brújula que guie nuestros pasos hacia la consecución de una sociedad cada vez más justa, equitativa y libre.

El regreso de las imágenes hacia la catedral debe ser un camino de reflexión, de oración y de discernimiento. Hoy, emprendiendo la vuelta, luego de renovar esta alianza con nuestros Patronos podemos preguntarnos:

¿Cómo reflejamos en nuestra vida cotidiana este pacto?

¿Somos personas de alianza o somos personas que llevamos la división donde quiera que vayamos?

¿Cómo contribuyo con mi vida, con mi trabajo, con mis estudios a lograr la reconciliación social que el pacto de fidelidad nos invita a hacer?

¿En qué medida mis acciones dañan la vida de mis hermanos y hermanas, especialmente los más pobres?

¿Cómo es nuestra conciencia y responsabilidad en el cuidado de la casa común, esta bendita tierra que el Señor eligió para su morada?

Crear en Jesús, nuestro Señor del Milagro, es vivir y trabajar por algo último y decisivo: esforzarse por un mundo más humano y justo; hacer más real y más creíble la paternidad de Dios; no olvidar a quienes corren el riesgo de quedar olvidados por todos, incluso por las religiones. Y hacer todo esto sabiendo que nuestro pequeño compromiso, siempre pobre y limitado, es el trabajo más humano que podemos hacer.

Desentendernos de la vida de los demás, vivirlo todo con indiferencia, encerrarnos solo en nuestros intereses, ignorar el sufrimiento de la gente que encontramos en nuestro camino... son actitudes que indican que no estamos creyendo de verdad en Jesús.

Por eso, a cada intención vamos a orar juntos: **“Auméntanos la fe”**

- Porque no siempre somos ejemplo de diálogo, de unidad, de transparencia y no contribuimos a lograr una sociedad más justa te pedimos:
- Porque muchas veces como dirigentes políticos y sociales no buscamos el bien común sino nuestros propios intereses, te pedimos:
- Porque nos acostumbramos rápidamente a los escándalos, a la corrupción, a la inequidad, a la injusticia y a la impunidad, te pedimos:
- Porque no honramos el pacto que hacemos contigo cada año y nos perdemos en las grietas, en las discusiones estériles y en la resignación, te pedimos:

1 Padrenuestro

3 Avemarías

1 Gloria

CANTO

“Para los primeros cristianos, de Jesús quedó un recuerdo imborrable. Las primeras generaciones resumían así su vida: «Pasó por todas partes haciendo el bien». Era bueno encontrarse con él. Buscaba siempre el bien de las personas. Ayudaba a vivir. Su vida fue una Buena Noticia. Se podía descubrir en él la cercanía buena de Dios. Jesús tiene un estilo de amar inconfundible. Es muy sensible al sufrimiento de la gente. No puede pasar de largo ante quien está sufriendo. Al entrar un día en la pequeña aldea de Naín se encuentra con un entierro: una viuda se dirige a dar tierra a su hijo único. A Jesús le sale de dentro su amor hacia aquella desconocida: «Mujer, no llores». Quien ama como Jesús vive aliviando el sufrimiento y secando lágrimas. Los evangelios recuerdan en diversas ocasiones cómo Jesús captaba con su mirada el sufrimiento de la gente. Los miraba y se conmovía: los veía sufriendo o abatidos, como ovejas sin pastor. Rápidamente se ponía a curar a los más enfermos o a alimentarlos con sus palabras. Quien ama como Jesús aprende a mirar los rostros de las personas con compasión”. (Pagola, José A.)

Ante el paso del Señor del Milagro y de su Madre, muchos hermanos y hermanas van dejando sus lágrimas, sus penas, sus alegrías y sus esperanzas. Hoy todos somos como esa muchedumbre, como ovejas sin pastor. A su paso, el Señor va sanando, va curando el alma, va entrando a los corazones sutilmente, sin atropellar nuestra libertad. A su paso escucha cada plegaria, cada oración, cada petición, cada alabanza, cada agradecimiento.

Estamos llamados a ser una Iglesia al estilo de su Pastor: a nuestro paso, nos dice el Papa Francisco, debemos ser una iglesia samaritana. Una Iglesia que acoja a todos con cariño, con humanidad, con la frescura del evangelio. Como Jesús, captar el sufrimiento de la gente y acercarnos respetuosamente a ofrecer nuestra pequeña ayuda. Como Jesús, “pasar haciendo el bien” en nuestras familias, en nuestras

comunidades, en nuestras instituciones, en nuestra sociedad. Todos somos iglesia y todos debemos ejercitarnos y aprender a tener una mirada compasiva. La pandemia del Covid 19 ha sacado a la luz lo mejor y lo peor de la humanidad. En las grietas, en las ausencias, en las tristezas, en los gritos de nuestro pueblo...allí debemos estar, al modo de Jesús. Salir a buscar a los que hoy están tirados al borde de los caminos y ejercitar la compasión, la misericordia, la reparación. Hoy más que nunca somos llamados a curar, en nombre de Jesús, las heridas de la humanidad sufriente.

Oremos juntos pidiendo: **“Danos un corazón semejante al tuyo”**

- Para aprender a vivir haciendo el bien:
- Para ser buena noticia para los demás:
- Para transparentar la cercanía de Dios a todos:
- Para no pasar de largo ante los que sufren:
- Para aprender a decir palabras de consuelo:

1 Padrenuestro

3 Avemarías

1 Gloria

CANTO

13. Rosario

¡Quédate con nosotros Señor! Y descúbrenos tu rostro lleno de ternura y misericordia

¡Quédate con nosotros Señor! Y sana nuestras heridas

¡Quédate con nosotros Señor! Y enciende nuestros corazones adormecidos

¡Quédate con nosotros Señor! Y enséñanos a descubrirte siempre presente en la eucaristía y en la fraternidad

¡Quédate con nosotros Señor! Y haznos emprender un camino de regreso a la paz, a la justicia, al cuidado de la madre tierra.

Quédate, porque es tarde y la noche se acerca.

Quédate con María, para que hagamos experiencia del amor inmaculado y verdadero.

Sigamos acompañando desde nuestras casas, desde nuestras comunidades parroquiales, desde nuestras instituciones el caminar de las imágenes y dispongamos el corazón para rezar el rosario.

CANTO

Los Misterios Luminosos permiten meditar sobre la vida pública de Cristo, desde su bautismo hasta la víspera de su Pasión. Cada uno de estos misterios revela el Reino ya presente en la persona misma del Señor Jesús.

Primer misterio: EL BAUTISMO DE JESÚS EN EL JORDÁN.

Del Evangelio según San Marcos (Mc 1, 9-11)

"En aquellos días, Jesús llegó desde Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. Y al salir del agua, vio que los cielos se abrían y que el Espíritu Santo descendía sobre él como una paloma; y una voz desde el cielo dijo: «Tú eres mi Hijo muy querido, en ti tengo puesta toda mi predilección»".

MEDITACIÓN

Somos hijos de Dios en el Hijo único y muy querido del Padre, como pueblo debemos reconocer la predilección que tiene Dios por la humanidad ya que envió a su Hijo para salvarnos y al Espíritu para santificarnos.

Pidamos en este misterio por los hombres y mujeres que han perdido su trabajo a causa de la crisis económica y por sus familias.

Padre nuestro – 10 Avemarías – Gloria

V: Por intercesión de María del Milagro

R: ¡Quédate con nosotros Señor!

CANTAMOS:

Segundo misterio: LA AUTO REVELACIÓN DE JESÚS EN LAS BODAS DE CANÁ.

Del Evangelio según San Juan (Jn 2,1-5)

"Tres días después se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús también fue invitado con sus discípulos. Y como faltaba vino, la madre de Jesús le dijo: «No tienen vino». Jesús le respondió: «Mujer, ¿qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía». Pero su madre dijo a los sirvientes: «Hagan todo lo que él les diga»".

MEDITACIÓN

María siempre nos conduce a Jesús «Hagan todo lo que él les diga»; nuestra Madre siempre está «al pie del Sagrario allí intercediendo el perdón pediste de nuestros excesos» ¿cómo no confiar que nuestra Madre está aquí acompañándonos a mantener viva nuestra fe y nuestra esperanza?

Pidamos en este misterio por la paz, el respeto y la alegría para todas las familias

Padre nuestro – 10 Avemarías – Gloria

V: Por intercesión de María del Milagro

R: ¡Quédate con nosotros Señor!

CANTAMOS:

Tercer misterio: EL ANUNCIO DEL REINO DE DIOS INVITANDO A LA CONVERSIÓN.

Del evangelio según San Mateo (Mt 4,23)

"Jesús recorría toda la Galilea, enseñando en las sinagogas, proclamando la Buena Noticia del reino y curando todas las enfermedades y dolencias de la gente".

MEDITACIÓN

El Señor y la Virgen del Milagro recorren hoy las calles de nuestra provincia, pidamos que a su paso se vayan curando tantas dolencias que tenemos como pueblo y sea Su presencia la que renueve en el mundo entero el deseo y la acción de anunciar e instaura el Reino.

Pidamos en este misterio por la Iglesia de Dios que peregrina en Argentina.

Padre nuestro – 10 Avemarías – Gloria

V: Por intercesión de María del Milagro

R: ¡Quédate con nosotros Señor!

CANTAMOS:

Cuarto misterio: LA TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR

Del Evangelio de Marcos (Mc 9,2-3.7)

"Jesús tomó a Pedro, Santiago y Juan, y los llevo a ellos solos a un monte elevado. Allí se transfiguró en presencia de ellos. Sus vestiduras se volvieron resplandecientes, tan blancas como nadie en el mundo podría blanquearlas... Entonces una nube los cubrió con su sombra, y salió de ella una voz: «Este es mi Hijo muy querido, escúchenlo»".

MEDITACIÓN

Todas las personas somos hijos de Dios, aunque nuestros rostros sean distintos, aunque estén transfigurados o desfigurados por el pecado. Y Dios nos dice en su palabra «Este es mi Hijo muy querido, escúchenlo». Hoy necesitamos escuchar a Dios para poder escucharnos, respetarnos, ayudarnos, amarnos y reconocernos como hermanos.

Pidamos en este misterio por la paz social en nuestra Patria

Padre nuestro – 10 Avemarías – Gloria

V: Por intercesión de María del Milagro

R: ¡Quédate con nosotros Señor!

CANTAMOS:

Quinto misterio: LA INSTITUCIÓN DE LA EUCARISTÍA

Del Evangelio según San Mateo (Mt 26, 26-27)

"Durante la cena, Jesús tomó pan, dio gracias a Dios, lo partió y se lo dio a sus discípulos, diciendo. "Tomad y comed, esto es mi cuerpo". Tomó luego en sus manos una copa, dio gracias a Dios y lo pasó a sus discípulos, diciendo: "Bebed todos de ella, porque esto es mi sangre".

MEDITACIÓN

El Papa Francisco en la encíclica Fratelli Tutti expresa "Nadie puede pelear la vida aisladamente...se necesita una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudamos unos a otros a mirar hacia delante" y esto será posible por la comunión con Cristo alimento que viene de lo alto, fundamento y fuente de la fraternidad universal.

Pidamos en este misterio por nuestros hermanos más pobres, que sufren hambre, indigencia y marginación.

Padre nuestro – 10 Avemarías – Gloria

V: Por intercesión de María del Milagro

R: ¡Quédate con nosotros Señor!

CANTAMOS:

14. Llegada de las imágenes a la catedral

Hemos recorrido con el corazón, desde nuestras casas a través de las redes sociales, o desde nuestras veredas, la procesión histórica. Hemos caminado juntos El Señor, María y nosotros. Hemos rezado. Hemos elevado el corazón al cielo. Hemos pedido al Cristo crucificado del Milagro por nuestras necesidades, por nuestras familias, por nuestros enfermos, por nuestros niños, jóvenes y ancianos, por nuestro trabajo, por los que nos ayudan, por los que ya no están.

A) Llegada de la cruz primitiva

Llegando casi al final de esta singular procesión nuestro corazón exulta de gozo y por eso sacamos los pañuelos, y a la distancia saludamos a la cruz primitiva, que silenciosa recoge la cruz de los que están solos, de los enfermos en los hospitales, de los privados de su libertad en las cárceles, de los inmigrantes, de los pobres que el sistema descarta.

Desde la cruz redentora el Señor nos dio el perdón,

Y para darnos su amor, todo a la vez, sin medida,

Abrió en su pecho una herida y nos dio su corazón.

Santa cruz de Jesucristo abierta como dos brazos,

Rumbo de Dios y regazo en la senda del dolor,

Brazos tendidos de amor sosteniendo nuestros pasos.

CANTO

B) Llegada de la Virgen de las lágrimas

También va entrando nuevamente a la Catedral el ícono de la Virgen de las lágrimas. Te saludamos Señora y abogada nuestra, Madre de corazón inmaculado, amor hecho abrazo. Te saludamos María, Celestial princesa, cielo del Señor, Paloma que traes el olivo de la reconciliación. Te saludamos, Esclava y Reina, humilde muchacha de Nazareth, Madre de la alegría y de la sonrisa. Tus lágrimas nos ablandan el corazón y ante tu dolor, no podemos sino buscar ser buenos hijos y hermanos entre nosotros.

¡Bendita seas María!

CANTO

C) Llegada de la Virgen del Milagro

“Dios te salve Madre, Reina de los cielos, esperanza nuestra, refugio y consuelo” te cantamos siempre. Vuelven a sonar estas campanas que anuncian tu llegada Madre querida, vuelven a caer los pétalos de flores, que son nuestras caricias, los besos de los hijos para con su madre. Cada vez que te miramos, María, conocemos la certeza de un amor que permanece y no falla. Caminas a nuestro lado curándonos las heridas, y eres para tus hijos fuente de gozo. Míranos Madre, como tantas veces, y déjanos caminar junto a ti. En el silencio y el ocultamiento creemos que sigues estando aquí, entre nosotros. ¡En ti confiamos!

¡Cuánto consuelo en estos tiempos nos trae tu presencia, tus visitas, tu amor materno! ¡Cuánta alegría al corazón de los desanimados! ¡Cuánta suavidad en medio de las luchas de cada día! Que hoy, como hace varios siglos, tus piadosos ruegos nos ayuden a detener esta pandemia.

Te encomendamos a todas las madres, especialmente a las que han perdido a sus hijos.

Te encomendamos a las niñas, especialmente a las que sufren abusos de cualquier tipo.

Te encomendamos a las jóvenes, especialmente a las que, buscando el sentido de sus vidas, recorren caminos que las dañan, que les impiden vivir con libertad.

Te encomendamos a las mujeres, especialmente a aquellas que viven la cruz de la violencia de género, aquellas que ya no están con nosotros porque esa violencia acabó con sus vidas.

Te encomendamos a las mujeres más pobres, que por su condición no encuentran trabajo y que luchan como pueden para alimentar y educar a sus hijos.

Te encomendamos a las mujeres migrantes, que viven la soledad del destierro y la incertidumbre, expuestas a toda clase de peligros.

Te encomendamos a las mujeres ancianas, especialmente a las que están solas y olvidadas en asilos y hospitales.

Te encomendamos a las mujeres trabajadoras que, desde su lugar en la política, en la economía, en la industria, en el campo, en el deporte, en la educación, en la salud, luchan día a día para dejar un mundo más humano a las generaciones venideras.

Todas ellas María, en tu corazón de Madre y Mujer.

CANTO

D) Llegada del Señor del Milagro

Las campanas nos anuncian que el Señor del Milagro ya se está acercando a la catedral para volver al sitial de honor que el amor de su pueblo le construyó hace tantos años. Esta procesión especial, en medio de una pandemia, quiere ser un signo de esperanza, porque el Crucificado es el Resucitado. Porque la muerte no venció a la Vida. Porque la oscuridad no se quedó para siempre. Porque el amor es más fuerte que la muerte. Por eso hoy, desde Salta queremos gritar a nuestra patria y al mundo entero que nuestra esperanza tiene nombre: es Jesús de Nazareth, nuestro Señor del Milagro.

Jesús, al contemplar en tu vida
el modo que Tú tienes de tratar a los demás
me dejo interpelar por tu ternura,
tu forma de amar nos mueve a amar;
Jesús, enséñame tu modo
de hacer sentir al otro más humano,
que tus pasos sean mis pasos;
mi modo de proceder.

Jesús, hazme sentir con tus sentimientos,
mirar con tu mirada, comprometer mi acción,

donarme hasta la muerte por el reino,
defender la vida hasta la cruz,
amar a cada uno como amigo,
y en la oscuridad llevar tu luz.

Jesús, yo quiero ser compasivo con quien sufre,
buscando la justicia, compartiendo nuestra fe.
Que encuentre una auténtica armonía
entre lo que creo y quiero ser,
mis ojos sean fuente de alegría,
que abrace tu manera de ser.

Jesús, enséñame tu modo
de hacer sentir al otro más humano,
que tus pasos sean mis pasos;
mi modo de proceder.

JESUCRISTO, SEÑOR DEL MILAGRO, ¡QUÉDATE CON NOSOTROS!

15. Bendición del señor arzobispo

BENDICIÓN APOSTÓLICA

GUIA: Ahora recibamos para la Iglesia, para nuestras familias, para la Argentina y el mundo entero, la bendición del Señor que impartirá nuestro arzobispo, Mons. Mario Antonio Cargnello.

OBISPO:

V. El Señor esté con ustedes.

R. Y Con tu Espíritu

Por las súplicas y los méritos de la bienaventurada siempre Virgen María, de los santos apóstoles Pedro y Pablo y de todos los Santos, Dios omnipotente y misericordioso les conceda tiempo para una verdadera y fructuosa penitencia, corazón siempre arrepentido, reforma de vida y perseverancia en el bien obrar, y perdonados todos sus pecados, los conduzca a la vida eterna.

Todos.

Amén.

El diácono anuncia la bendición:

Queridos hermanos, nuestro querido Pastor, Monseñor Mario Antonio Cagnello, por gracia de la Sede Apostólica, Obispo de esta santa Iglesia en Salta, en nombre del Sumo Pontífice, impartirá la bendición con indulgencia plenaria a todos los aquí presentes, que estén verdaderamente arrepentidos, se hayan confesado y recibido la sagrada Comunión.

Rueguen a Dios por nuestro Santo Padre, el Papa Francisco, por nuestro Obispo Mario, y por la santa Madre iglesia y esfuércense por permanecer en plena comunión con ella y en santidad de vida.

Obispo:

Por la intercesión de los santos apóstoles Pedro y Pablo, los bendiga Dios todopoderoso, Padre +, Hijo + y Espíritu + Santo.

Todos: Amén.